

¿DESPUÉS

**DE LAS
CATARATAS**

QUE HACER?

- El envejecimiento ocular, por alteraciones y opacificaciones en los medios, (cristalino), provocan una disminución de luz incidente en la retina; esta menor recepción lumínica, provoca ralentí en la funcionamiento retinal, entorpeciéndose la absorción de los foto-receptores y la calidad de la luz.
- Estos cambios de los ancianos, tanto en la percepción de los colores como de la sensibilidad al contraste, al padecer una disminución luminosa selectiva, redundan en su beneficio, estadísticamente hay una menor incidencia de degeneración macular (D.M.A.E.), en personas con cataratas seniles.
- La exposición a la radiación luminosa, (luz ultravioleta, entre 430 y 450 nm), puede ser el detonante de la degeneración macular senil.
- Las personas que presentan pinguécula e iris claros muestran mayor frecuencia de degeneración macular que los que tienen el ojo oscuro.
- El recién operado indica cuanto luz y que vivos percibe los colores, esto es por la recuperación de los altos niveles de radiación que vuelve a percibir. Esta alegría inicial, puede resultar dañina, el ojo acostumbrado últimamente a la disminución progresiva de la luz y actuando la catarata como un filtro natural protector, se ve saturado por la luz y los colores intensos, con la extracción de la misma.
- Con la cirugía se incrementa en extremo y de golpe, la cuantía lumínica que recibe esa retina dormida, debiendo transcurrir un tiempo hasta que se acostumbra al nuevo estado luminoso, luego los primeros meses son fundamentales. La solución para paliar estos cambios bruscos, es utilizar tras la cirugía, una gafa de sol especial, con el filtro necesario sobre la luz visible, pero aún más importante, con el corte necesario sobre la luz invisible, para eliminar por absorción las radiaciones más peligrosas.